

## Seudat Sh'lishit, Parashat Shoftim, 5760

En la tercera comida de Shabát, Mohorosh Shlit"á hablo palabras inspiradoras sobre el secreto del mes de *Elul*, basado en *Likutei Moharán*, Parte I, Lección 6.

Hemos entrado en los días santos de *Elul* – días de *teshuva*, perdón y misericordia. Rabí Najmán nos revela en esta lección, el secreto del significado de *Elul*, que es el secreto de *teshuva*. Rabí Najmán dice: “Toda persona debe reducir su propio honor y engrandecer el honor de Hashem. Pues el que anda detrás del honor y la gloria no merecerá la gloria de Di-s, sino la gloria de los reyes, como dice (*Mishlei*, cap. 25): ‘Pero la gloria de los reyes es un asunto investigado’, y todos investigaran y analizaran sus obras preguntando: ‘¿Quién es este a quien la gente debe mostrar tanta honra?’ Discutirán con él, diciendo que él no es digno de tal honor. Sin embargo, el que huye del honor, minimizando su propio honor y aumentando la honra y la Gloria de Hashem, merecerá la gloria de Di-s, y la gente no investigara si es merecedor o no de tal honor. Sobre esta persona se dice (*Mishlei*, cap. 25): ‘Es la gloria de Di-s ocultar una cosa’, ya que está prohibido investigar este tipo de gloria.

Y sólo es posible merecer este tipo de gloria a través de *teshuva*. Y la esencia de *teshuva* es cuando la persona escucha su propia desgracia y permanece callado. Y cuando la persona quiere andar en los caminos de *teshuva*, necesita ser un experto en ‘ir’ de dos maneras: 1) Cómo ir adelante y 2) Cómo ir hacia atrás, como está escrito (*Zohar, Vayakhél* 213b): ‘Feliz es el que puede ir [es decir, ascender a las altas percepciones de Santidad] y salir de nuevo’, que es un aspecto de (*Tehilim*, cap. 139): ‘Si asciendo a los cielos, Tu estas allí’ – la categoría de ir – de ser un ‘experto en ir adelante’; [y la continuación de este versículo es] ‘Y si hago mi cama en el infierno, he aquí, Tu estas allí’ – la categoría de salir – de ser un ‘experto en ir hacia atrás’. Y este es el significado del verso (*Shir HaShirim*, cap. 6): ‘Yo soy de mi amado, y mi amado es mío’ – ‘Yo soy de mi Amado’ – esto es un aspecto de ir, y ‘Mi Amado es mío’ es un aspecto de salir. Y este es el significado secreto de *Elul*.” (Estas son las palabras de Rabí Najmán.)

Mohorosh explicó que el objetivo de lucha por *shelemut* (perfección) de la persona en este mundo es llegar a un conocimiento de Hashem, específicamente, de reconocer Su gloria y honor en cada detalle de la creación y dedicar su vida a engrandecer Su honor y gloria. Por otra parte, cuando la persona llega a su conocimiento de Hashem, él también ayuda a otros llegar a este conocimiento. Y merece todo esto al considerar su propio honor como anulado en relación con el honor de Hashem. Esto significa que él no le interesa su propio honor para nada, sino solamente el honor de Hashem, y se preocupa que todo lo que hace solamente debería ser para honrar a Hashem. Y de esta forma, merecerá el honor de Di-s. Sobre esta persona se dice (*Mishlei*, cap. 25): “Es la gloria de Di-s ocultar una cosa”, pues este tipo de gloria está más allá de la investigación de

cualquier ser humano. Es oculta y escondida de los ojos de todos los hombres. Aún mas, es algo sólo entre Hashem y la persona que lo merece, como se dice (Isaías, cap. 64): “Ningún ojo lo ha visto, Di-s, excepto Tu.”

El significado del “honor de Di-s” es que la persona merece sentir la Gloria y el Honor de Hashem sobre él durante todo el día; y de todos los aspectos de la creación ve la Gloria de Hashem que brilla en su vida. Esto es algo completamente imposible de explicar en palabras. Además, es el mismo propósito de la vida y la razón por la cual la persona fue creada y puesta en esta tierra. Y este fin es de reconocerlo a Él y de ver Su Gloria. Sin embargo, en la medida en que la persona siente su propia importancia y “peso” en este mundo, y los deseos de ser “visto” por los demás, por ejemplo, él quiere ser famoso por su gran riqueza, o desea ser un líder o un Rabí, etc., no tendrá el mérito del honor de Di-s, sino solamente el honor de los reyes, sobre cual fue dicho: ‘Pero la gloria de los reyes es un asunto investigado’, lo que significa que, aunque aparenta ser muy bien que la gente le muestren honor y corren tras él, también habrán muchos críticos que lo examinaran y lo investigaran, cuestionando si verdaderamente es digno de este honor. Y muchas personas serán envidiosas y odiaran a la persona que tiene honor. Por lo tanto, vendrán a criticar y discutir con él, porque consideran que él no es digno de tal honor. Y tendrá que sufrir de muchas controversias amargas y disputas de sus “enemigos vigilantes (*Tehilim*, cap. 27)”. Simplemente no tendrá descanso y paz de todo su honor.

Sin embargo, en verdad, vemos que incluso los mayores *Tzadikim* en la historia del pueblo judío han sufrido controversias y disputas amargas de las personas quienes discutían con ellos por cualquier razón y los acosaban en cada medida imaginable. Por lo tanto, existe una aparente contradicción en la lección de Rabí Najmán: ¿Por qué estos *Tzadikim* tuvieron que sufrir persecuciones cuando ciertamente merecen tener el honor de Di-s? Pero la verdad es que desde el cielo hay gran compasión por estos santos *Tzadikim* que sirven y trabajan todos los días de sus vidas y han alcanzado niveles muy elevados en sus percepciones de la *Or Ein Sof* (Luz Infinita), Bendito Sea. Estos *Tzadikim* siempre están temerosos, no sea que la mínima cantidad de auto-importancia y arrogancia entre ellos. Dado que la persona se encuentra en un mundo físico, es muy probable que algún pensamiento de auto-importancia entre en su mente; por ejemplo, podría imaginarse que ha alcanzado un nivel muy elevado en su percepción y comprensión de Hashem. Y esto es precisamente la razón porque se envía desde el cielo toda clase de oposición y controversia a estos *Tzadikim*.

Y a través de estos sufrimientos, sus corazones son quebrantados dentro de ellos, totalmente despedazados, ya que tienen un gran dolor por el hecho de que son perseguidos sin motivo por las personas – incluso la gente que realmente no los conocen. Y estos “enemigos vigilantes” abren sus bocas y hablan en contra de estos *Tzadikim* toda clase de mal, como los perros que ladran a los pasantes inocentes, como dicen nuestros sabios (*Talmud Yoma*, 83b): “Una señal que un perro tiene rabia es que su mandíbula

siempre está abierta”. Y el Jafetz Jaím explica que la boca de alguien que siempre está abierta para hablar de otros es como la de un perro rabioso que ladra sin motivo a quien pasa. Otra señal de un perro rabioso dada por el *Talmud* es que “su cola se apoya entre sus piernas”. Esto alude a la imperfección del *Brit*, que Di-s lo prohíba, pues el que habla en contra de los *Tzadikim*, sin duda, está severamente manchado en esta aérea, que es un aspecto del verso (*Tehilim*, cap. 55): “Él [el oponente de los *Tzadikim*] puso sus manos contra ellos [los *Tzadikim*] que estaban en paz con él; ha profanado su pacto”. Por lo tanto, cuando estas personas hablan mal en contra de los *Tzadikim*, esto le causa tremendo dolor a los *Tzadikim* y quebranta completamente sus corazones y sus espíritus hasta el punto que es imposible que algún pensamiento de auto-importancia o arrogancia entre en ellos. Y este quebrantamiento hace que merezcan un nivel muy elevado del honor de Di-s y causa que sean incluidos totalmente en la *Or Ein Sof*, Bendito sea Él.

Podemos ver que la única forma de merecer el honor de Di-s es a través de *teshuva*. Y la esencia de *teshuva* es cuando la persona escucha su propia vergüenza y permanece callado. Pues cuando la persona escucha que los demás lo deshonran y sin embargo no sale a discutir con ellos e insultarlos, sino que lo acepta todo con amor, sabiendo que hay un propósito divino en su aceptación en silencio de la vergüenza y pena, entonces se convierte anulado y completamente humillado en sus propios ojos y merece el honor de Di-s en un nivel muy alto.

La desgracia y vergüenza que hemos estado hablando hasta ahora son específicamente aquellas que uno recibe de los demás. Pero, también existe una especie de vergüenza y desgracia que uno recibe de sí mismo. Por ejemplo, cuando uno quiere estar ocupado en el servicio de Hashem, y constantemente esta anhelando crecer y elevarse a sí mismo más y más alto, pero se da cuenta que sigue cayendo una y otra vez en los rasgos de su carácter negativo y deseos bajos. Y debido a esto, se siente profundamente avergonzado y desgraciado en sus propios ojos. Y cuando él no acepta la desgracia y vergüenza con amor, su corazón se llenará de dudas y confusiones, y preguntará, “¿Por qué siempre tengo que caer en mis viejos rasgos negativos y comportamientos cuando Hashem sabe que todo lo que quiero es ser un verdadero judío?” Y él está muy molesto y desanimado de esta forma de pensar. Y ahora está al punto de a tirar la toalla (rendirse) y renunciar totalmente al servicio de Hashem, Di-s lo prohíba. Sin embargo, enseguida que acepta todo lo que le está pasando con amor y con la conciencia de que (*Tehilim*, cap. 145) “justo es Hashem en todos Sus caminos, y misericordioso en todas Sus obras” y con el conocimiento de que es necesario que él pase por todas estas caídas y regresiones antes de tener el mérito de entrar por las puertas de la santidad. Si tiene esta actitud y se concentra en estos pensamientos, permanecerá callado en medio de todas las penas y las vergüenzas que recibe de sí mismo. Y al final, tendrá el mérito de elevarse al nivel del honor de Di-s y percibirá la bendita luz de Hashem en los niveles más altos. ¡Feliz es él!

Todo lo que hemos hablado hasta ahora es conocido como el “camino” de *teshuva*. Desde el momento en que uno sale del vientre de su madre hasta que vuelve a la tierra de la cual fue tomado, la persona se encuentra en un “camino” – un “puente” – en cual el cielo está conduciendo a su alma de este mundo hacia el próximo, como dijo Rabí Najmán (*Likutei Moharán*, parte II, Lección 48): “Debes saber, que la persona tiene que pasar por un puente muy angosto. Y lo principal es no tener miedo alguno”. En el momento en que la persona nace, ponen su alma en su cuerpo físico y le dicen que ahora comenzará a caminar en este “camino” que lo llevará a su meta eterna en el Mundo por venir. Sin embargo, para poder tener éxito en este camino, uno tiene que tener ciertas aptitudes, ya que este camino es un puente muy angosto y es fácil caerse, Di-s lo prohíba, si éste no es cuidadoso en su forma de caminar. Por lo tanto, uno tiene que ser un *baki* (experto) en “ir hacia adelante y hacia atrás”, lo que significa que se sabe como subir y como bajar. Y estas dos aptitudes (*bakiót*) son el “camino” verdadero, pues dos veces la *gematria* de *baki* (112) es igual a la *gematria* de *derej* (camino – 224).

Por un lado, la persona necesita saber cómo subir, que es referido como ser un experto en “ir adelante” – en el esfuerzo de aumentar constantemente su cercanía hacia Hashem, sin pensar jamás que ha llegado finalmente lo máximo del conocimiento. Cuando uno cree que ha alcanzado todo, esto es una señal de que no ha logrado nada aún, pues el objetivo del conocimiento es saber que todavía no sabemos. Y el objetivo de todo nuestro servicio a Hashem es saber que aún no hemos logrado nada en relación con la luz infinita de Hashem, pues (*Tehilim*, cap. 145) “Su grandeza está más allá de la investigación”, y (*Tehilim*, cap. 139) “Si asciendo al cielo, Tú estás allí”, lo que significa que no importa qué tan alto voy, Tú Hashem, te encuentras allí, y no hemos logrado nada todavía en relación con Su luz infinita. Todo esto es llamado “ser un experto en ir adelante”.

Ser un experto en “ir hacia atrás (regresar)” significa que uno es altamente calificado en descender – que incluso si él cae y se hunde a lugares muy bajos, Di-s lo prohíba, y le parece que es el judío más bajo en el mundo, sin embargo, nunca se deja caer en la desesperación de ninguna manera, porque sabe que incluso en la enormidad de su caída, Hashem se encuentra allí, que es un aspecto del verso (*Tehilim*, cap. 139): ‘Si hago mi cama en el infierno, he aquí, Tú estás allí’ – que aún cuando he “hecho mi cama” en el nivel más bajo del infierno, Di-s lo prohíba, incluso allí Tú estás, como Rabí Najmán gritó con una voz alta (*Likutei Moharán*, parte II, Lección 78): “¡No hay nunca – nunca – tal cosa como el rendimiento!” Pues incluso en el abismo más bajo del infierno, uno puede estar muy cerca de Hashem. Pero lo principal es creer que no importa donde uno está parado ahora, Hashem se encuentra allí y por lo tanto debería clamar a Hashem desde ese mismo lugar, que es un aspecto del verso (*Yona*, cap. 2): “Desde el vientre del infierno, clame; Tú oíste mi voz”. Cuando uno tiene estas dos aptitudes – sabe cómo subir y bajar, andará con seguridad en el camino / el *derej* de *teshuva* – y en *gematria*, *derej* es *baki* (experto) dos veces, y sin duda tendrá el mérito de acercarse a Hashem a través de todo lo que atraviesa en su vida.

Este es el secreto de la palabra *baki* (experto), que se explica a partir de la primera letras de las palabras *Yijud Beraja Kedusha* (de *Bereshit* 32:22: “Y él [Yaakov] se levantó esa noche, y tomó sus dos esposas, y sus dos criadas, y sus once hijos, y pasó sobre el puente de *Yabok* [*Yud-Bet-Kuf*]; Ver *Kitvei Arizal, Pri Etz Jaím, Shaar HaBerajot, perek 7*). Y la *gematria* de estas tres letras es la misma *gematria* que la de los dos nombres divinos – *Yud-Key-Vav-Key* (26) y *Elokim* (86 = 112). *Yud-Key-Vav-Key* representa el atributo divino de *jessed* (bondad), y cuando la bondad de Hashem se revela a la persona y él merece subir de un nivel al siguiente en su percepción y comprensión de Hashem, tendrá la habilidad para saber cómo acercarse más y más a Hashem, sin pensar nunca que ya entiende todo. El nombre *Elokim* representa los atributos divinos de juicio y fuerza – cuando la persona pasa por momentos difíciles y se ve a sí mismo resbalando y cayendo una y otra vez, tendrá la habilidad de saber cómo mantenerse firme no importa por lo que pase y no sufrirá de sentimientos de auto-valor en absoluto.

Este es el asunto que hemos mencionado anteriormente sobre “Él escucha su propia desgracia y permanece callado” – que significa que no se sentirá frustrado y desalentado en absoluto. Y de esta forma, merecerá ser incluido en el *Alufo shel Olam* (el Maestro del Mundo). La forma de la letra *Alef* alude a este camino de *teshuva*. La *alef* – א – tiene un punto superior y un punto inferior y entre ellos hay una línea. Esto nos enseña que uno siempre tiene que ascender desde el punto más bajo, incluso el nivel más bajo del infierno, hacia el punto más alto, que es la bendita *Or Ein Sof*. Y la manera principal de hacerlo es a través de la línea que representa la letra *Vav* que está entre ellos. Esta *Vav* alude a la extensión del cielo que cambia de color desde el amanecer hasta el atardecer, y estos colores aluden a la desgracia y vergüenza, igual como el rostro de aquel que es avergonzado cambia de muchos colores. Y a través de permanecer en silencio durante su desgracia y vergüenza tendrá el mérito de ascender desde el nivel más bajo al nivel más alto y de ser incluido en la Bendita Luz infinita, y tendrá el gusto del mundo por venir en su vida. Feliz es él y feliz es su porción.

Mohorosh conecta estas ideas a nuestra *parasha* de la siguiente manera. Encontramos en nuestra *parasha* el capítulo que trata sobre el asesino indeliberado, como está escrito (*Devarim*, cap. 19): “Prepararás el camino para ti y dividirás en tres partes la tierra que Hashem, tu Di-s, causa que heredes y ellas [las seis ciudades de refugio] serán para que cada asesino huya allí”. Es explicado en las palabras de Rabí Natán (*Likutei Halajot, Eruvei Tejumim, Halaja 5*) que la cuestión del asesino indeliberado alude a uno que mata a su propia alma involuntariamente, alejándola de su Suprema Raíz en Hashem. Pero la forma que puede salvarse es al huir a una de las seis ciudades de refugio, que son un aspecto de las seis palabras del *Shema* – *Shema Yisrael Hashem Elokeinu Hashem Ejad*. El *Shema* representa nuestra santa *emuna* (fe) en Hashem. Y a través de la *emuna*, la persona merece la expiación para todo, como dice Rabí Najmán (*Sefer HaMidot*, cap. *Emuna* #33): “A través de *emuna*, Hashem perdonará todos tus pecados”. Los pecados causan que pensamientos heréticos y dudas entren en la mente, Di-s lo prohíba, como

también menciona Rabí Najmán (*Emuna* #22): “Los pecados voluntarios causan que la herejía entre en la mente de la persona”. Por lo tanto, la rectificación principal es a través de la *emuna*. Tal vez podemos decir que esta enseñanza de Rabí Najmán – que la esencia de *teshuva* depende de las dos habilidades diferentes pero complementarias – se insinúa en nuestro verso: **“Prepararás el camino para ti”** – que deberías preparar un “camino” de *teshuva* – la forma de regresar en arrepentimiento total, aún si has matado a tu propia alma involuntariamente, Di-s lo prohíba. Esto es logrado a través de **“dividirás en tres partes la tierra”** – que se refiere a las tres partes de la *Alef*, mencionada anteriormente – el punto superior, el punto inferior y la *Vav* entre las dos.

Se explica en las palabras de Rabí Najmán al final de esta lección, que estas tres partes de la *Alef* corresponden a los tres *mitzvot* que la Hijos de Israel fueron ordenados a cumplir al entrar en la Tierra de Israel, y estos son: 1) Cortar la semilla de *Amalék* – la categoría del punto inferior de la *Alef* que corresponde al ser un experto en ir hacia atrás, que significa no caer en la desesperación no importa lo que suceda, aún si uno está siendo perseguido por *Amalék* y sus ayudantes impuros, 2) Construir el *Beit HaMikdash* – la categoría del punto superior de la *Alef*, que corresponde a la consecución de la sabiduría y la percepción de la Santidad, 3) Nombrar un rey – la categoría de la *Vav* en el medio de la *Alef*. Y la *Vav* corresponde a la vergüenza y desgracia que hay que sufrir antes de merecer el honor de Di-s (Nota: ¿Cómo es que la *Vav* corresponde al Rey/*Tzadik*? La *Vav*, que significa “y”, es la letra que conecta a dos palabras, y también conecta al punto superior con el punto inferior de la *Alef*. Igual el Rey/*Tzadik* sabe cómo conectar a los mundos superiores con los inferiores, es decir, es capaz de traer los niveles más altos de Santidad a cada persona y puede enseñarles cómo levantarse a sí mismos desde los niveles más bajos).

**“Dividirás en tres partes la tierra que Hashem Elokeja causa que heredes”** – es decir, prepararás para ti un camino de *teshuva* que se compone de las tres categorías de *mitzvot* que los Hijos de Israel fueron ordenados a cumplir al entrar en la Tierra. **“...que Hashem (Yud-Key-Vav-Key), tu Di-s (Elokeja), causa que heredes”** – las categorías de los nombres divinos mencionados anteriormente – *Yud-Key-Vav-Key* y *Elokim* – que suman la palabra *baki* (experto) en *gematria* (112). Sobre estos dos nombres están la esencia de las dos habilidades necesarias de *teshuva* – de reconocer a Hashem cuando uno asciende (el atributo de *jesed*) o desciende (el atributo de juicio). Y a través de esto **“serán para que cada asesino huya allí”** – incluso para el que ya ha matado a su propia alma involuntariamente, Di-s lo prohíba, a través de esta habilidad en el camino de la *teshuva*, es capaz de arreglar todo. Y que Hashem nos ayude a regresar en completa *teshuva* y de prepararnos para recibir a los días sagrados de *Rosh Hashaná*. Y que podamos recibir un buen y bendito año, un año de redención y salvación para todas las almas de Israel, a nivel nacional e individual. *Amén v'amén*.